

3er Trimestre 2023

Lección 06 - Una Deconstrucción de la Masculinidad Bíblica

TEXTO DORADO

“Y el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén para que lo labrara y lo guardara”. (Génesis 2:15)

VERDAD PRÁCTICA

El hombre fue creado con cualidades que expresan virilidad, responsabilidad y liderazgo.

LECTURA DIARIA

Lunes - Gén 1:27 Dios creó al ser humano y lo definió por sexo: masculino y femenino

Martes - Gen 2:15 Al crear al hombre, Dios le encomendó dos tareas: cultivar y cuidar el jardín

Miércoles - Rom 1:26-27 El uso antinatural de la sexualidad es condenado en las Escrituras

Jueves - Ez 22:30 Dios busca hombres capaces para revertir situaciones adversas

Viernes - Rut 3:8 Autocontrol y moderación en los instintos sexuales

Sábado - Rut 4:13-16 Se espera que un hombre cristiano sea un protector y proveedor para toda su familia.

LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE

RUT 4:7-12

7 - Había, pues, esta costumbre en Israel desde mucho tiempo, en cuanto a la remisión y contrato, para confirmar cada transacción, que el hombre se quitaba el zapato y se lo daba a su prójimo; y esto fué para testimonio en Israel.

8 - Entonces el redentor dijo a Booz: Tómala para ti. Y se quitó el zapato.

9 - Entonces Booz dijo a los ancianos ya todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy de que tomé todo lo que fue de Elimelec, y de Chiliom, y de Mahlón de mano de Noemí;

10 - Y que también he tomado por mujer a Rut la moabita, que fue mujer de Mahlón, para levantar el nombre del muerto sobre su heredad, a fin de que el nombre del muerto no sea desarraigado de entre sus hermanos. y desde la puerta de su lugar; de esto sois testigos hoy.

11 - Y todo el pueblo que estaba a la puerta, y los ancianos dijeron: Testigos somos; Jehová haga a esta mujer que entra en tu casa, como a Raquel ya Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y ya te has establecido valientemente en Efrata y te has hecho famoso en Belén.

12 - Y sea tu casa como la casa de Fares, que Tamar tuvo de Judá, de la simiente que Jehová te da de esta muchacha.

Objetivos de la lección:

- I) Mostrar que la masculinidad bíblica proviene de la creación divina y que sus características pasan por la provisión y protección de la familia;
- II) Resaltar que la erosión de la masculinidad tiene que ver con la apología de la homosexualidad y el descuido de la responsabilidad masculina;
- III) Destacar la imagen de Booz como símbolo de masculinidad bíblica y equilibrada.

INTRODUCCIÓN

El concepto progresista de romper con los estándares bíblicos opera en la deconstrucción de la masculinidad. Así, se cuestionan los marcos judeocristianos del papel del hombre. En este contexto, se relativiza la masculinidad y se deconstruye el modelo bíblico del hombre. En esta lección presentaremos el mandato divino para el hombre, las ofensivas de desmasculinización y el ejemplo de masculinidad bíblica que Dios exige del hombre cristiano.

PALABRA CLAVE Masculinidad

I - MASCULINIDAD BÍBLICA

1. La creación divina del hombre. Dios es el Creador de todas las cosas en el cielo, en la tierra y en el mar (Gén 1:1; Hechos 4:24). Las Escrituras registran que Él creó a los seres humanos y los definió por sexo: varón y hembra, varón y hembra (Gén. 1:27). Esta diferenciación apunta al complemento mutuo en la unión conyugal y al desempeño de los roles divinamente asignados a cada uno (1 Co 11:11-12). Así, se puede decir que ninguna otra criatura fue hecha como el ser humano. Peces, pájaros y todos los demás animales fueron producidos “según su especie” (Gn 1:21,24-25). Sin embargo, al crear al ser humano, Dios lo hizo mirándose a sí mismo, es decir, a su imagen y semejanza (Gn 1:26). Por lo tanto, el ser humano es considerado la corona de la Creación.

2. Características de la masculinidad. Las Escrituras revelan un conjunto de características del papel del hombre en la historia, así como según su constitución biológica. Al crear al hombre, Dios le encomendó dos tareas primarias y esenciales: cultivar y guardar (Gn 2:15). Estos dos términos resumen el mandato divino para el comportamiento masculino. Significa que los roles de proveedor y protector son inherentes a la naturaleza del hombre. En este sentido, Pablo ratifica que corresponde

al hombre proteger a su esposa y familia, así como proporcionarles una vida digna (Ef 5:28-30). Se enfatiza que la “masculinidad bíblica” exalta el amor y el cuidado de las mujeres y que el “machismo” las degrada y deshonra. En este sentido, la Biblia enseña a los hombres a honrar a las mujeres con toda dignidad (1 Pedro 3:7).

3. Liderazgo masculino. Dios confió al hombre la responsabilidad del liderazgo (Gén. 1:26; 3:16). En la Biblia, Dios es la cabeza de Cristo; Cristo es la cabeza del hombre; y el varón es la cabeza de la mujer (1 Corintios 11:3). El movimiento feminista, con sesgo neomarxista, considera este modelo como un sistema sexista opresivo hacia las mujeres. Contrario a esta falacia, el Apóstol Pablo revela que el hombre debe guiar a su casa de la misma manera que Cristo guía a la Iglesia (Efesios 5:29). Dado que Cristo se entregó por el bien de la Iglesia, el liderazgo masculino requiere la práctica de algún tipo de sacrificio por la mujer (Efesios 5:25b). En este sentido, en el ejercicio del liderazgo, el hombre debe mostrar virtudes, tales como: fuerza, sabiduría, valentía, amor y respeto (Jz 6:14; 2 Cr 1:10; Ne 6:11; Jn 15:12-13).

II – LA EROSIÓN DE LA MASCULINIDAD

1. Apología de la homosexualidad. En tiempos posmodernos, la “ideología de género” hace continuos intentos de legitimar la homosexualidad. Este concepto ignora las características físicas y biológicas, afirmando que los seres humanos nacen sexualmente neutrales. Esta concepción invalida la creación divina de la raza humana como un ser binario “masculino” y “femenino” (Gén. 1:27). Enseña que la identidad de género y la orientación sexual son independientes de la anatomía del cuerpo. Por lo tanto, no acepta que los órganos del sistema reproductivo humano sirvan como parámetro para la sexualidad. Como consecuencia, se fomenta la sexualidad antinatural (Rom 1:26-27). De aquí se sigue una crisis del comportamiento masculino en el tiempo presente (1 Co 6-10).

2. Responsabilidad descuidada. Debido a la relativización de la masculinidad, el modelo bíblico ha sido abandonado. La identidad masculina, que debería asociarse con la virilidad, con la capacidad de proveer y proteger a la familia, es reemplazada por individuos de doble ánimo, vacilantes e intrascendentes (Santiago 1:8). Una parte no puede sostener su propia casa, no por el desempleo, sino por la aversión al trabajo (PV 21:25). Los efectos de este comportamiento resultan en innumerables casos de inadaptación familiar y divorcio.

3. Crisis de liderazgo. La crisis de masculinidad ha generado hombres incapaces de ejercer liderazgo. Una sociedad sin líderes efectivos se convierte en anarquía. En la época del profeta Ezequiel, Jerusalén estaba sumida en la corrupción, el fraude, la mentira, la opresión, la extorsión, la inmoralidad, la injusticia y la violencia (Ez 22:2-13). Dios le reveló al profeta que una de las causas del juicio inminente era una crisis de

liderazgo y que estaba buscando a alguien para revertir la situación (Ez 22:30). Si es así, Dios todavía está buscando ese tipo de hombre hoy (1 Reyes 2:2).

III – BOAZ: SÍMBOLO BÍBLICO DE LA MASCULINIDAD

1. Modele la generosidad. Booz es un gran símbolo de la masculinidad bíblica. Era pariente de Elimelec, el difunto esposo de Noemí (Rut 2:1). Había perdido a su marido, a sus hijos y sólo le quedaba Rut, la moabita, una de sus nueras, también viuda y sin hijos (Rt 1:3,5,16). Para sobrevivir, Rut se puso a trabajar en el campo de Booz (Rt 2:3,5-6). Al enterarse de que Rut había dejado su tierra para mantener a su suegra, Booz la trató con generosidad (Rt 2:11-12). Se dirigió a ella con ternura (Rt 2:8); la protegió de ser molestada (Rt 2:9); la alimentó (Rt 2:14); y mandó que fuera favorecido en la siega (Rt 2:15-16). Sin embargo, por ley, una viuda sin hijos solo podía ser rescatada casándose con un pariente cercano del difunto (Deut 25:5-6; Rut 4:9-10). Entonces, a pesar de la compasión de Booz, Noemí y Rut todavía estaban en problemas.

2. Modelo de rendición de cuentas. Al prometer rescatar la herencia de Rut y Elimelec, Booz se dio cuenta de que el derecho pertenecía a un pariente más cercano que él (Rt 3:12-13). Así, movido por un sentido de responsabilidad, liderazgo y honor, Booz llevó el caso a los ancianos (Rt 4:1-2). En la audiencia explicó que la tierra estaba en venta y que quien la comprara se casara con Rut (Rt 4:4-5). El pariente que tenía primacía autorizó a Booz a comprar la tierra y casarse con la moabita (Rt 4:6,9-10). Al adquirir la propiedad y tomar a Rut por esposa, Booz se convirtió en el proveedor y protector de esa familia (Rt 4:13-16). La pareja engendró a Obed, abuelo del rey David, de cuyo linaje nació Cristo (Rt 4:22, Mt 1:5-6,16). Booz es un símbolo de masculinidad como esposo, padre y líder ejemplar.

CONCLUSIÓN

Dios creó a los seres humanos con dos géneros: masculino y femenino (Gén 1:27). Por tanto, la diferenciación de los sexos es un principio determinado por la creación divina (Gn 2:23). En este sentido, la masculinidad es un conjunto de atributos y funciones inherentes a los hombres. La desmasculinización, por otro lado, resulta de la inversión de los roles de los hombres en la sexualidad, el liderazgo y el ejercicio de sus funciones. La masculinidad bíblica exige dominio propio, sacrificio y firmeza de carácter en el desempeño de las propias tareas. En este sentido, la sociedad, la familia y la iglesia esperan hombres que honren su masculinidad y desempeñen el papel que Dios les ha llamado a desempeñar.